

**ACTO CONMEMORATIVO DE LA PERSONA**

**DEL**

**SIERVO DE DIOS D. HONORIO MARÍA  
SANCHEZ DE BUSTAMANTE**

**GARROVILLAS DE ALCONÉTAR**

**7 NOVIEMBRE 2009**

**Florentino Muñoz Muñoz**

**Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Coria-Cáceres**

**Ilmo. Sr. Vicario General**

**Rvdo. Sr. Cura Párroco de Garrovillas**

**M.I.Sr. D. Antonio Puerto Ávila, Canónigo y antiguo Párroco de Garrovillas**

**Hermanos y hermanas en el Señor**

# **I.- DATOS BIOGRÁFICOS**

## **1.- Nacimiento de D. Honorio**

D. Honorio María Sánchez de Bustamante nació en Ceclavín (Cáceres) el día 21 de Noviembre del año del Señor de 1886, fiesta de la Presentación de la Stma. Virgen María en el Templo de Jerusalén. Era domingo, las 4h de la mañana. Sus padres se llamaban Juan y Benita. Tenía varios hermanos: Fernando, María Lina del Stmo Sacramento Perfecto, Ignacio, Raimundo, Tomás y María. Formaban una familia numerosa. Dios había bendecido este matrimonio con muchos hijos, de entre los cuales se distinguieron por su vida cristiana y santa D. Honorio y su hermana Sor Lina como lo manifiestan las hermanas del Convento del Cristo de Serradilla de cuya comunidad fue miembro sin olvidar al bueno de D. Tomás, a quien tuve algún tiempo de maestro en el grupo escolar situado en donde hoy está el Ayuntamiento de la Ciudad.

## **2.- El bautismo de D. Honorio**

D. Honorio fue bautizado en la parroquia de Ntra. Sra. del Olmo, única en la localidad de Ceclavín, el día 23 de noviembre de 1886, dos días después de su nacimiento. Sus padres le impusieron dos nombres: Honorio y María. Su persona y su vida fueron puestas bajo la protección maternal de la Stma. Virgen. Fue inscrito en el Libro de Bautismos (Folio 140; Libro 29; partida 279). Hay una nota marginal en su partida de bautismo que dice: “recibió el Sagrado Orden del presbiterado el 12 de marzo de 1910”. Quedó así injertado en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo, incorporado a la Iglesia y consagrado a la Stma. Trinidad para siempre. Por el bautismo nació de lo alto, del Espíritu; quedó injertado en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo; fue incorporado a la Iglesia para un sacerdocio santo, destinado al culto cristiano y al apostolado.

## **3.- La educación primera de D. Honorio**

Fue educado en la fe cristiana por sus padres que supieron inculcar en su corazón, ya desde niño, la fe en Jesucristo y el amor y devoción a la Virgen María, a la que invocan en su hermoso pueblo de Ceclavín como “La Virgen del Encinar”. Como todos los niños de su pueblo y con ellos, asistió a la Escuela de su pueblo con notable aprovechamiento. De manera especial fue formado en la música por su maestro D. Santiago Blanco.

## **4.- D. Honorio ingresa en el Seminario Conciliar de Coria**

Ingresó en el Seminario Conciliar de Coria (Cáceres) en octubre de 1897. Tenía 11 años. Con el paso de los años cursó los cinco cursos de Latín y Humanidades, los tres de Filosofía y los cuatro de Teología. Año tras año, se iba formando en las ciencias humanas, filosóficas y teológicas,

bajo la moderación del Claustro de Profesores del Seminario Conciliar, acercándose así al sacerdocio, su meta y su gran ilusión, en compañía de los otros seminaristas y bajo la guía de sus formadores. Formaban la gran familia del Seminario anticipo de la íntima fraternidad sacramental del Presbiterio diocesano.

Ejercitando la razón abierta al misterio de Dios iba conociendo con más profundidad y saboreando mejor a Dios en una meditación contemplativa y amorosa para poder transmitirlo y comunicarlo a los demás. Podemos decir de D. Honorio que como teólogo habló de Dios a partir de la Revelación que Él ha hecho de Sí, habló sobre Dios, delante de Dios y para alabanza de su Gloria.

### **5.- Ordenado de Presbítero**

El día 12 de marzo de 1910, fue ordenado presbítero por el Obispo de nuestra amada Diócesis de Coria-Cáceres, Mons. Peris Mencheta a la que la Ciudad episcopal de Coria le dedicó una calle en su memoria. Tenía 24 años de edad. Toda una vida por delante para dedicarla con alma, vida y corazón a la mayor gloria de Dios y al servicio de la Iglesia, sacramento universal de salvación y solidaria con los gozos y esperanzas, las tristezas y sufrimientos de todos los hombres. Cantó su primera Misa en la Parroquia de Ceclavín, el día 6 de abril de 1910, siendo Párroco de la misma el Rvd. Don Francisco Barroso Valerio, de feliz memoria. El cáliz de su primera Misa fue un regalo de su tío Damián.

### **6.- Fechas importantes en la vida de D. Honorio**

* Nacimiento.....	21-XI-1886
* Bautismo .....	23-XI-1886
* Ingreso en el Seminario Conciliar de Coria.....	1-X-1910
* Ordenación sacerdotal.....	12-III-1910
* Coadjutor de Garrovillas.....	1910
* Profesor y Director Espiritual del Seminario...	1910
* Organista 2º de la Catedral .....	1913
* Canónigo de la Catedral.....	24-XII-1942
* Bodas de oro sacerdotales.....	12-III-1960
* Nombrado Hijo adoptivo de Coria.....	14-III-1960
* Fallecimiento en Coria.....	15-VIII-1965
* Homenaje en la Catedral de Coria.....	21-VIII-1986
* 1º Centenario de su nacimiento .....	21-XI-1986

## **II.- MINISTERIO PASTORAL**

### **1.- Un Sacerdote de todos y para todos**

Por la imposición de las manos del Obispo y la invocación del Espíritu Santo D. Honorio fue constituido sacerdote y en cuanto tal “sacramento de Jesucristo Cabeza y Pastor, Esposo y Servidor de la Iglesia”, quedó constituido en “sacramento de Cristo Mediador”. Dios puso en su corazón y en sus manos este don tan grande y excelente que él acogió con fe y amor, con humildad y gozo. Como Pablo, D. Honorio pudo decir: “todo proviene de Dios...que puso en nuestros labios la palabra de la reconciliación. Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros” (2Cor 5,18-20).

### **2.- Ministerio profético, sacerdotal y real**

Su ministerio sacerdotal consiste en predicar la Palabra, celebrar la salvación de Dios en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía y en servir a los demás con el amor de Cristo. Como Pablo, D. Honorio se hizo todo para todos para llevarlos a Cristo, y se gastó y desgastó por el Evangelio y por los demás.

#### **2.1.- En Garrovillas de Alconétar**

D. Honorio fue enviado por el Obispo de la Diócesis a realizar su ministerio pastoral como Coadjutor, en la Parroquia de San Pedro, en el pueblo de Garrovillas de Alconétar. Estuvo aquí tres meses como refiere el Boletín Eclesiástico (1909-1910; 442).

#### **2.2.- En Ceclavín**

Es verdad que D. Honorio no fue enviado por su Obispo en misión pastoral a su pueblo. Con todo, sabemos que D. Honorio, muchas veces predicó en honor de la Stma. Virgen del Encinar, patrona de Ceclavín.

#### **2.3.- En la Ciudad de Coria**

Llamado y enviado por el Obispo de la Diócesis, D. Honorio vuelve a la ciudad de Coria, en la que realizará su ministerio sacerdotal durante toda su vida: 55 años. En esta Ciudad permanecerá siempre, hasta que fue llamado por Dios de este mundo. Ponemos de relieve lo más significativo:

##### **A.- Organista en la Santa Iglesia Catedral de Coria**

Hizo las oposiciones a Organista de la Santa Iglesia Catedral de Coria el año 1913, obteniendo el Beneficio de Organista

segundo (1-II-1913; BE 1913-1914; 36). Tenía 27 años. Ponemos de relieve que D. Honorio compuso la música de dos himnos muy famosos:

\* Himno a la Virgen de Guadalupe, cuya letra es de Adolfo Delgado Aguilar, seminarista de Plasencia.

\* Himno del Seminario Conciliar de Coria, cuya letra es del sacerdote D. Marcelo Galapero Bermejo que aún vive entre nosotros, después de una estancia de muchos años en Alemania como Capellán de emigrantes.

#### B.- Moderador Diocesano de la Liga Sacerdotal Eucarística.

El Obispo le confió esta misión pastoral (BE 1913-1914; 36) que D. Honorio desempeñó y realizó con responsabilidad y alegría grandes así como con provecho espiritual de todos. Como diremos más adelante, uno de los grandes amores y devociones de D. Honorio fue la Eucaristía.

#### C.- En la Curia diocesana.

Dada su discreción, competencia...D. Honorio fue llamado por el Obispo a realizar trabajos en la Curia diocesana, siendo incorporado a la Secretaría General del Obispado. En sus propósitos de Ejercicios Espirituales algunos se refieren a este trabajo: “realizaré este trabajo con humildad”.

#### D.- En el Seminario Conciliar de Coria.

Mons. Peris Mencheta, sabedor de la sólida y acendrada virtud del joven sacerdote D. Honorio María Sánchez, lo nombró profesor y director espiritual en el Seminario Conciliar de Coria, verdadero corazón de la Diócesis, desde el mismo año de su ordenación sacerdotal; era el año 1910. Al Seminario estuvo vinculado durante toda su vida sacerdotal, y en él ejerció de manera prioritaria el ministerio de la Dirección Espiritual y de la Confesión sacramental. Yo fui testigo de su ministerio sacerdotal en el Seminario en mis primeros cursos (1953-1956), y después en el curso 1964-1965 en que fui formador y profesor en este mismo Seminario Conciliar, de tantos recuerdos y experiencias vividas en él.

#### E.- Canónigo de la Sta. Iglesia Catedral

El día 24 de diciembre de 1942, el Excmo. y Revdmo. D. Francisco Barbado Viejo, OP, Obispo de la Diócesis, previos oposición e informe favorable del Cabildo Catedralicio, lo promovió a Canónigo el Cabildo Catedralicio de Coria. Su confesionario es hoy una reliquia que se venera y se recuerda con inmenso agradecimiento.

F.- En el Convento de la Madre de Dios de las Madres Franciscanas Isabelinas.

En estos años, realizaba su ministerio sacerdotal también en este Convento de las Monjas Franciscanas de Clausura, especialmente cuando el Capellán Ordinario, D. Gregorio Cortijo Álvarez Cienfuegos, de feliz recuerdo y que en la paz de Dios descansa, se ausentaba por enfermedad o por otros motivos. Allí estaba D. Honorio siempre disponible y atento.

G.- Consiliario de las Hijas de María

H.- Capellán de la Adoración Nocturna

I.- En la Venerable y Pontifical Cofradía de la Stma. Virgen Argeme en la que desempeñó las funciones de:

\* Secretario: 1931 - 1945

\* Mayordomo: 1950 - 1961

D. Honorio celebró las Bodas de Oro Sacerdotales el día 12 de marzo de 1960.

### **III.- D. HONORIO MARÍA EN CAMINO HACIA LOS ALTARES**

#### **Aproximación a la santidad de D. Honorio María**

Los santos tienen unos rasgos comunes que ponemos de relieve. Estos rasgos son los siguientes:

##### **1.- Los Santos dedican tiempo amplio a la oración**

D. Honorio María ha descubierto la oración como diálogo con Dios y dedica horas a la oración permaneciendo siempre fiel a la oración. Es una persona orante. No faltaba nunca la oración en su vida. La oración era para él el encuentro con Dios en quien se fundaba como su Creador y origen fundante, en cuya presencia vivía, a quien amaba profundamente, en quien confiaba y hacia el cual se dirigía en la esperanza de ser consumado y lenificado en Él. Como decía Pablo, D. Honorio vivía, se movía y existía en Dios (cf. Hech 17,28).

##### **Unas palabras de D. Honorio María:**

\* “Procuraré hacer fervorosamente la santa meditación durante media hora” (EE 1963).

\* “El alma se transfigura en la oración porque la oración es la fragua donde se transforman las almas, el justo se hace apóstol. En la oración el alma se conoce y se convence de cuán viles son las cosas terrenas. En la oración, el alma se convence de que las riquezas, los honores y los placeres de esta vida son un poco de humano que se disipa con la triste realidad de la muerte. Y que no hay verdaderos placeres, honores y riquezas sino los celestiales” (Escrito mecanografiado).

\* “Consideraré el Oficio Divino como una obligación, y me dispondré para más aprovechamiento con algún comentario de las calendas” (EE 1928).

D. Honorio es de esos hombres que pasan por la vida como testigos del Invisible, de Dios; como aquellos que han hecho la experiencia del desierto; como aquellos que hablan no desde un libro, sino desde la experiencia vivida. Por eso, se cumplen en él aquellas palabras que Pablo VI dijera: “El hombre de hoy escucha mejor a los testigos que a los maestros, y si escucha a los maestros es porque son testigos” (EN). D. Honorio María fue realmente un testigo veraz y fiel de Dios en el mundo,



en medio de nuestras calles y plazas. D. Honorio era así memoria viva de Dios y de Cristo entre nosotros.

Según refiere algún testigo, D. Honorio entraba en éxtasis durante la oración.

## **2.- Los Santos tienen un profundo amor a Dios**

D. Honorio María vivía en una tensión permanente hacia Dios que le llevaba a tener esa presencia continua de Dios en su vida. Podía decirse de él que estaba habitado por un misterio que sólo él conocía y ante cuya presencia misteriosa estaba, actuaba, hablaba....Por eso, sólo le importaba trabajar para la gloria de Dios y para llevar a los hombres a Dios. Este amor a Dios le llevaba a tener un verdadero odio al pecado

### **Unas palabras de D. Honorio María**

\* “Pedir a la divina Majestad encienda en mi pecho la dulce llama de un santo amor, y amor de mi parte correspondido...para ser todo suyo y para que, haciendo en esta vida su Stma. Voluntad con toda la rectitud y perfección que me sea posible, le ame y goce después de la gloria por los siglos de los siglos” (EE Loyola 1916).

\* “Quien despreciando riquezas, amores, gloria, sabiduría, busca de veras a Dios, halla la relativa felicidad que en este mundo puede hallarse: la paz del alma en medio de las amarguras de la vida, la alegría a pesar de los dolores, la esperanza que siempre ensancha el corazón” (EE 1961).

\* “Inhabitación de la Stma. Trinidad en el alma en estado de gracia. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Un cielo anticipado en nuestra alma. ¡Qué dicha! ¡Qué consuelo! ¡Que nunca os aleje de mí por mi pecado, ¡oh Stma. Trinidad!” (EE Cáceres 1963).

\* “Antes morir que pecar. Antes morir que ofender a un Dios tan bueno! (EE Cáceres 1964).

D. Honorio vivía en la sencillez de su vida un misterio que lo habitaba y lo explicaba y que sólo él conoció. Vivió en presencia de Dios con humildad y sencillez.

## **3.- Los Santos aman profundamente a Jesucristo**

Uno de los rasgos básicos y fundamentales de la espiritualidad y de la santidad cristiana es la fe sincera, el amor fiel y el seguimiento perseverante de Jesucristo.

## **Unas palabras de D. Honorio**

\* Amó profundamente a Jesucristo

- “El gran secreto de la vida espiritual y el compendio de la más elevada perfección es la íntima unión con Nuestro Señor Jesucristo por medio de oraciones, jaculatorias y del santo ejercicio de la presencia de Dios” (Escrito mecanografiado).

- “Jesús mío, nunca pecaré. ¡Oh quien siempre te hubiera amado; oh, quien nunca te hubiera ofendido. Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío. Dulce Corazón de María, sed mi salvación” (EE. Cáceres, 1964).

- “Jesús mío, que os ame cada vez más; que os sirva cada vez mejor, que todos mis pensamientos, palabras y obras sean dirigidas a Vos...He ahí mis deseos, mis aspiraciones, mis ansias apostólicas!” (EE. Cáceres 1964).

\* Ante el nacimiento de Jesucristo, escribe:

- “Jesús mío, que aprenda yo las sublimes lecciones que me dais de pobreza, de sufrimiento, de amor. Virgen Stma., haced que sea un esclavito de vuestro Stmo. Hijo” (EE. Coria, 1926).

- “Contemplemos al Niño Jesús tan amable y tan tierno en la Navidad. Vayamos en espíritu a Belén a contemplar las facciones de Nuestro Salvador. ¡Qué espectáculo de inefable amor se presenta ante nuestros ojos! El Dios creador del universo hecho Niño, despojado de todos los resplandores de su divinidad, para quitarnos todo temor y para atraer a Sí los corazones. ¡Cuán amable así anonadado por nosotros! Y ¡cuánto nos ama! Mirémosle cómo nos tiende sus manitas y nos dice con el ademán lo que más adelante nos dirá en alta voz: “Venid a Mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré” (Mt.11,28) (Homilía. Navidad 1964).

- “Contemplemos al niño Jesús en pobreza y sufrimiento. Siendo rico de todos los tesoros del mundo, se hizo pobre por amor vuestro, pobre hasta la extrema indigencia” (Homilía. Navidad 1964).

\* Ante la pasión de Jesucristo, escribe:

- “Hacer el Via-Crucis” (EE. Loyola 1916)

- “Meditemos frecuentemente la Pasión de Jesucristo. Tengamos un Crucifijo de nuestra devoción en nuestra vida y estrechemos nuestras manos sobre él en la hora de nuestra muerte” (EE 1930).

- “Recordaré todos los días la Pasión de Cristo, como Sta. Teresa” (EE 1964).

D. Honorio rezaba el Via-Crucis por el claustro de la Catedral con un fervor inmenso hasta el punto de derramar lágrimas de amor y emoción en la contemplación de estos misterios sagrados, como lo manifiestan quienes acompañaban a D. Honorio en este rezo.

D. Honorio tuvo una gran devoción a la Stma. Eucaristía. El amor más grande que tuvo D. Honorio fue a la Eucaristía. Era impresionante verlo celebrar la Santa Misa.: ¡Con qué fe y devoción celebraba la Santa Misa! ¡Con qué amor y ternura contemplaba la Sagrada Forma y el Santo Cáliz!. No se dejaba llevar por la rutina, la inercia, la costumbre, las prisas. Cada Misa era para él como si fuera la primera y la última. Llegaba incluso a derramar lágrimas contemplando la Sagrada Hostia. Según algún testigo, D. Honorio recibió la gracia de elevarse con la Sagrada Forma en sus manos, como queriendo irse ya al cielo con Jesucristo.

#### **4.- Los santos aman la Iglesia y viven en comunión con ella.**

Otro de los rasgos de la espiritualidad y santidad cristiana es la comunión eclesial. D. Honorio amó profundamente la Iglesia, vivió injertado en ella y la sirvió de todo corazón.

#### **Unas palabras de D. Honorio**

\* Realizó su ministerio en comunión con el Papa, con el Obispo y con los presbíteros

- “Debo evitar el individualismo y trabajar y hacer cuanto pueda por mis prójimos pues esa es la voluntad de nuestro Señor Jesucristo. Así pues, como en el Cuerpo todos los miembros realizan su misión y atienden al bien de los demás miembros, así debo yo realizar mi misión de miembro vivo, ayudando y sirviendo a mis hermanos como se ayudan unos a otros los miembros del cuerpo” (EE. Cáceres, 1964).

\* Realizó su misión pastoral con celo y amor:

- Uno de los propósitos de su Ejercicios Espirituales dice: “Organizar la Adoración Nocturna, la Asociación de Hijas de María” (EE. 1953 y 1954).

- Realizó con profundo celo el ministerio de la penitencia: “Prestarte con gusto a oír confesiones promoviendo con la ayuda de Dios el aprovechamiento espiritual de las almas” (EE. Coria 1923). Mons. D. Francisco Barbado Viejo, OP, decía de D. Honorio: “Tengo la satisfacción

de haberme preparado para morir con una confesión hecha a los pies de un santo” (Salamanca. 1963).

- Sirvió a los seminaristas: “Conocer por su nombre a todos los seminaristas” (EE 1959). En aquellos días, el Seminario contaba con un número elevado de seminaristas.

\* Anhela la santificación de todos.

D. Honorio María no sólo aspira él a ser santo con la gracia divina, sino también se desvive por la santificación de los demás. Los textos escritos por él ya citados, así como su acción pastoral ponen de relieve este deseo y anhelo.

## **5.- Los santos aman a la Stma. Virgen María**

D. Honorio profesó una filial devoción a la Stma. Virgen María. En conformidad con las orientaciones mariológicas del Concilio Vaticano II insertamos aquí la devoción de D. Honorio a la Stma. Virgen María.

\* Su vida estuvo enmarcada entre dos fiestas de la Virgen María:

- D. Honorio nació el día de la fiesta de la presentación de la Stma. Virgen María en el templo: 21 de noviembre de 1886

- D. Honorio murió el día de la fiesta de la Asunción de la Stma. Virgen María en cuerpo y alma a los cielos: 15 de agosto de 1965.

D. Honorio tenía por deseo expreso de sus padres como segundo nombre “María”. Y “siempre firmaba poniendo el nombre de Honorio y el de María” (A. Conde Basanta)

\* D. Honorio puso su vida y ministerio sacerdotal bajo la protección de la Virgen María. Tenía siempre en su corazón y en sus labios el Nombre de Jesucristo y el de su Stma. Madre, María. Así decía: “Laudetur Iesus Christus et María, Mater eius” (Alabado sea Jesucristo y María, su Santa Madre”

\* Alimentó su devoción mariana en los libros: “Las Glorias de María” de S. Alfonso María de Liborio, y en el “Tratado de la verdadera devoción a la Virgen” del beato L. de G. de Monfort.

\* D. Honorio tuvo dos advocaciones entrañables de María:

- La Virgen del Encinar, patrona de su pueblo Ceclavín, que llevaba siempre en su alma.

- Ntra. Sra. De Argeme, patrona de Coria, su pueblo de adopción: “Viene nuestra excelsa Patrona la Stma. Virgen de Argeme con las manos llenas de gracia y de bendiciones para repartir entre sus amadísimos hijos. Entre estas gracias, trae una singularísima, y es que por especial providencia de Dios, coincide el Novenario preparatorio de su festividad litúrgica con la Santa Misión en esta ciudad” (Homilía autógrafa).

¡Cómo gozaba D. Honorio yendo a la ermita y acompañando su bendita imagen con cariño y fervor de hijo a través de las calles y plazas de nuestra querida y entrañable ciudad de Coria, adornada con sus mejores galas y exhalando el aroma de tomillo y rosas...!

¡Cuánto tiempo pasaba D. Honorio en la Catedral rezando a la Virgen de Argeme, intercediendo por todos, acogiendo en el sacramento del perdón a quienes a él se acercaban.

\* D. Honorio rezaba diariamente el “Ángelus” e hizo este propósito en los ejercicios Espirituales del año 1916 “Si puedo, rezar todos los días los quince misterios del rosario” (EE Loyola 1916).

## **6.- Los Santos aman al prójimo**

- \* Los santos no denigran a nadie ni hablan nunca mal de nadie,
- \* Los santos no se dejan llevar de la crítica amarga de nadie.
- \* Los santos no consienten que en su presencia se hable mal de nadie. En el caso de que no pudieran hacerlo, intentan desviar la conversación.

Esta fue la vida y comportamientos de D. Honorio. Quienes lo conocimos podemos certificar que D. Honorio nunca hablaba mal de nadie. Los testimonios recibidos así lo muestran con claridad.

## **Unas palabras de D. Honorio María**

- “Quien ama al prójimo da gloria a Dios, le manifiesta su obediencia y su amor y atrae a sí los divinos favores; quien ama al prójimo 0experimenta las dulzuras de la paz y quien hace bien a su prójimo merece el elogio del Espíritu Santo” (Homilía. Domingo XVII de Pentecostés. 1936).

## **7.- Los santos están cerca de los pobres y necesitados a quienes ayudan.**

### **A.- Los tiempos de Honorio fueron difíciles y dolorosos**

A Don Honorio María le tocó vivir los tiempos de la guerra civil y de la postguerra. Fueron tiempos difíciles, duros, dolorosos. Ahí, en el corazón de ese mundo, D. Honorio María vivió en paz consigo mismo, con Dios y con los demás. Y vivió escuchando y atendiendo a los necesitados, ayudando y socorriendo los enfermos y heridos, amando y desviviéndose por todos....

### **B.- D. Honorio vivió en pobreza**

D. Honorio vivió en pobreza: poco tenía, y lo que poseía lo compartía y lo daba a los necesitados.

### **C.- D. Honorio socorrió a los necesitados**

D. Honorio María tradujo su amor a los demás en la visita y atención a los enfermos. Ejercitó la caridad para todos, sin excluir a nadie con la actitud evangélica pedida por Jesús: “Que tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha”. Sin ser notado, visitaba a los enfermos llevándoles esperanza y alivio, ofreciéndoles los santos sacramentos y la oración de intercesión, curándoles él mismo sus heridas, dándoles su propio alimento, regalándoles su propia ropa...

D. Honorio María visitaba a los encarcelados, ofreciéndoles ayuda y consuelo, de la mejor manera que le era posible.

Los testimonios de quienes lo conocieron así lo manifiestan y ponen de relieve.

### **D.- D. Honorio fue una persona humilde**

D. Honorio María sobresalió en la práctica de la virtud cristiana de la humildad. D. Honorio no buscaba triunfos personales, ni ascensos en el escalafón de la vida sacerdotal, sino que brilló por su sencillez, su humildad, su pobreza, su abnegación, su bondad.

\* Recordemos sus palabras que nos hablan de la humildad:

- “La humildad nos afianza en la verdad, mientras que el orgullo, lisonjeándonos, nos hace concebir un falso concepto de nosotros mismos.

- “La humildad nos hace amables a Dios y a los hombres; el orgullo, odiosos y aborrecibles.

- “La humildad crea santos; el orgullo, demonios”

\* Recordemos sus propósitos

- “Considerarme el último de todos, evitando en consecuencia la murmuración” (EE Loyola, 1916)

- “En la Oficina del Obispado considerarme como un criadito (...) dedicando 15 minutos diarios al buen orden de los documentos, cuando menos (...) Obediencia rendida en la oficina” (EE 1939).

## **8.- Los santos mueren en la paz del Señor**

D. Honorio fue llamado de este mundo por el Padre al cielo el día 15 de agosto de 1965, fiesta de la Asunción gloriosa de la Stma. Virgen a los cielos en cuerpo y alma. Tenía 78 años de edad, y 55 años de sacerdote. Toda una vida dedicada al Señor, a la Iglesia y a los demás.

\* ¿Cómo se preparó D. Honorio para su muerte?

- “¡Qué dulce es morir después de haber tenido una tierna devoción al Corazón de Aquel que nos ha de juzgar!” (Escrito autógrafo; 1954).

- “Prepararme para la muerte que se la pido preciosa al Señor y a la Stma. Virgen María y a San José Bendito y a todos los santos” (EE, 1956).

- “Que viva yo preparado para morir en cada instante. Que todo lo tengo preparado para salir de este mundo como un niño de pocos años de edad que va tranquilo de este Valle de lágrimas al Reino eterno de la gloria” (Escrito. Septiembre 1956).

- “Quisiera morir con Jesucristo crucificado en las manos, en el pecho. Pues procuraré con su divina gracia vivir crucificado con Cristo, para morir con Él crucificado (...) Dispongámonos todos los días a morir teniendo un crucifijo en las manos aunque no sea más que por un momento. No deje el arreglo de mis cuentas para aquella última hora: “iuxte iudex ultionis, donum fac remissionis ante diem rationis” (EE 1964)

- Ante la muerte, D. Honorio María invoca la protección maternal de la Virgen María con esta oración universal: “María, mater gratiae, mater misericordiae, Tu nos ab hoste proteges, et mortis nostrae hora suscipe!” (María, madre de gracia, madre de misericordia, protégenos del enemigo, y recíbenos en la hora de nuestra muerte”). Su vida y su muerte estuvieron puestas bajo la protección de la Virgen María.

Recibió con profunda fe y esperanza los Santos Sacramentos de manos de su Párroco D. Félix Domínguez Vivas cuyo testimonio insertamos aquí:

“En los últimos años de su vida temporal, me tocó el ministerio de atenderlo en la confesión y en lo espiritual. En los escasos días en que ya no podía salir de casa, le llevé la Sagrada Comunión a su domicilio antes de su muerte. También le administré la Santa Unción a petición urgente de sus familiares” (Escrito, 15 de noviembre de 1986.



## **IV.- LA FAMA DE SANTIDAD DE D. HONORIO MARÍA**

D. Honorio, en fidelidad a la voluntad de Dios que quiere que todos seamos santos, aspiró, quiso y se propuso ser santo. Recordemos este propósito suyo: “procuraré vivir santamente haciendo fervorosamente la santa meditación durante media hora” (EE 1963).

El Ilmo. Sr. D. Félix Domínguez Vivas, su Párroco en los últimos años de su vida, escribe: “Su vida fue de una piedad sacerdotal silenciosa y continua. Vivió para Dios con signos de espíritu místico” (Escrito, 15 noviembre 1986).

### **1.- El pueblo sencillo lo aclama “santo”**

D. Honorio fue enterrado en la capilla del cementerio municipal de la Ciudad de Coria, donde espera la resurrección de los muertos.

Mons. D. Francisco Cerro Chaves, Obispo de esta Diócesis de Coria-Cáceres, escribe: “La tumba de D. Honorio siempre está llena de flores. Después de muchos años, el pueblo llano acude a la persona que sigue predicando, si cabe, con más fuerza, desde el silencio de la tumba. Las personas como don Honorio son las que nos recuerdan volver a lo esencial. Volver a la frescura y sencillez del Evangelio. Dejarnos de complicaciones y que sencillamente entreguemos la vida por amor, desde un servicio a los que sufren y a los que viven si nada” (Prólogo a la obra “¡Qué bien! ¡Qué bien!” de Teodoro Fernández Sánchez. Cáceres, 2009, 10).

Cuando murió, en la ciudad de Coria se repetía una misma frase: “Ha muerto D. Honorio; era un santo”. “La Virgen se ha llevado al cielo a D. Honorio; era un santo”.

Por su importancia incluimos aquí el siguiente testimonio del ilmo. Sr. D. Félix Domínguez Vivas, su Párroco en vida y cuando murió, escribe:

“Cuando estaba en esta vida, todo el pueblo de Coria le decía santo. En el día de su muerte el clamor general se expresaba a favor de que fuese proclamado santo y que lo enterrasen en la Santa Iglesia Catedral” (Casar de Cáceres, 15 de Noviembre de 1986).

Ofrecemos unos testimonios que se dieron sobre D. Honorio-María con ocasión de su muerte:

\* El Boletín Oficial de la Diócesis decía: “Fue la santidad de toda su vida, la ejemplaridad en todos sus actos, la gracia sobrenatural que, sin

destruir la naturaleza trascendía en todas manifestaciones de tal manera que sobre el hombre quedaba siempre flotando el santo. No se puede hablar de las virtudes de D. Honorio, porque las poseía todas y en muy alto grado. Las morales le unían estrechamente a los hombres, sus hermanos, que resultaba el corazón más compasivo, más justo, más humilde y lleno de mansedumbre. Para D. Honorio la oración era su tarea primordial, y los trabajos los convertía siempre oración. Era frecuente sorprenderlo, vuelto hacia la pared, puesto en oración, satisfaciendo los anhelos de su alma de unirse más al Señor. Era un asceta y era un místico porque para él no existían separaciones en las vías de la santidad. Podría parecer estos elogios fruto del afecto que le profesábamos, pero la realidad es que aun nosotros nos quedamos cortos en la manifestación de nuestros sentires, y la prudencia nos hace callar muchas cosas que vimos y palpamos en la vida de este dignísimo sacerdote. Últimamente Dios lo probó con el dolor, que sobrellevó no digo con resignación, sino con verdadera alegría” (Septiembre de 1965; pp.578-579).

\* El Diario Extremadura de Cáceres escribe: “La personalidad de D. Honorio tuvo un solo camino: la santidad. Y su estilo fue profundo y constante: humildad, sencillez, bondad. Gracia del cielo y humanidad sobrenaturalizada. La oración evangélica y la presencia de Dios vividas y sentidas. La austeridad y la penitencia domaron sus carnes inocentes. Muchas virtudes elevaron su espíritu y su vida a insospechada contemplación” (16-VIII-1965).

\* Da. Guadalupe Juan Clemente escribe: “En nombre de la Archicofradía de Hijas de María de cuya Asociación era presidente, escribo estas líneas: quiero resaltar los últimos momentos que pasamos a su lado y del gran desfile que pasó ante el padre bueno y pastor amable; por sus benditas manos que tantas veces hicieron bajar a Jesús del cielo a la tierra, las que tantas veces levantara para perdonar, bendecir, para socorrer a los necesitados, acariciar a los niños, por estas manos pasaban rosarios, medallas... Envuelto todo ello entre suspiros y lágrimas; bendito pensamiento el que fuera enterrado en la capilla del cementerio. Al depositar su cuerpo en mencionada capilla, se oyó una voz que impresionó a los allí presentes: “Don Honorio, quédate con nosotros”. La cronista en su despedida te dice: “Tú que pasaste por el mundo haciendo el bien, aunque te ausentes...quédate con nosotros” (”Coria: a la memoria santa de D. Honorio M<sup>a</sup> Sánchez de Bustamante; Diario Extremadura; 24.-VIII-1965).

\* D. José Delgado Corrales escribe: “Murió siendo yo un joven de veinte años y con la suficiente madurez para percatarme de que aquel triste acontecimiento se tornaba en Coria en auténtica manifestación de fe, en un

verdadero plebiscito de que aquello no era más que un tránsito a la Casa del Padre. Miles de personas desfilaron ante aquel cadáver vestido de ornamentos litúrgicos y que parecía dormido en una dulce sonrisa. La gente se arrodillaba para orar y fueron muchos los que acercaban a su cuerpo rosarios, estampas y pequeños crucifijos. Sólo se oía decir: “La Virgen, en su Asunción, se ha llevado a un santo” (“Yo conocí a un Santo”, Coria, 12-I-2009).

## **2.- El Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Coria nombra a D. Honorio-María “Hijo adoptivo de Coria”.**

“El Excmo. Ayuntamiento con su Ilmo. Alcalde-Presidente tomó el acuerdo de nombrar a D. Honorio “hijo adoptivo de Coria”. El acta del acuerdo de la Excma. Corporación Municipal, de Coria dice, entre otras cosas:

“Las virtudes heroicas de dicho Señor, tan conocidas por todos han sido fuentes de aquel respeto, de aquella admiración, de aquel cariño que la ciudad le profesa (...) Coria debe a D. Honorio muchos bienes materiales en obras de santa caridad e infinitos bienes espirituales de los que se han beneficiado casi todos los vecinos...” (17-XI-1986).

El Secretario y el Alcalde Presidente.

## **3.- El juicio último sobre su santidad pertenece a la Iglesia**

Dejemos que la Iglesia diga su palabra última y definitiva sobre la santidad de D. Honorio. Mientras tanto, encomendemos esta Causa al Señor que, en su providencia infinita, dirige los destinos de la humanidad, de la Iglesia y de de cada uno los seres humanos.

Hacemos nuestras las palabras de la Iglesia:

“En las Iglesias, y fuera de ellas, es muy importante abstenerse siempre de cualquier acto que pueda inducir a los fieles a pensar sin motivo que el inicio del procedimiento conduce necesariamente a la beatificación y canonización del Siervo de Dios” (SM, art. 88; NS art. 36).